

territorio, urbanismo y ambiente".

búsqueda de soluciones

sustentabilidad y levedad

Mundo urbano y vaciamiento del territorio



Imagen satelital nocturna de Europa.

Proceso global de urbanización

La humanidad ha acrecentado exponencialmente sus índices de urbanización. Esto es, ha pasado de la situación de inicios del siglo XX, en donde más del 80% de la población era rural, de vida campesina, a la situación de inicios del siglo XXI, donde ese porcentaje corresponde ahora a la población urbana, de vida industrial o dedicada a los servicios. Una imagen satelital nocturna, con las luces encendidas, muestra en muchos continentes la dominación de constelaciones luminosas, muchas veces en forma de corredores, manchas de aceite, o enormes puntos luminosos, por sobre las zonas oscuras del mundo rural, cada vez más despobladas.

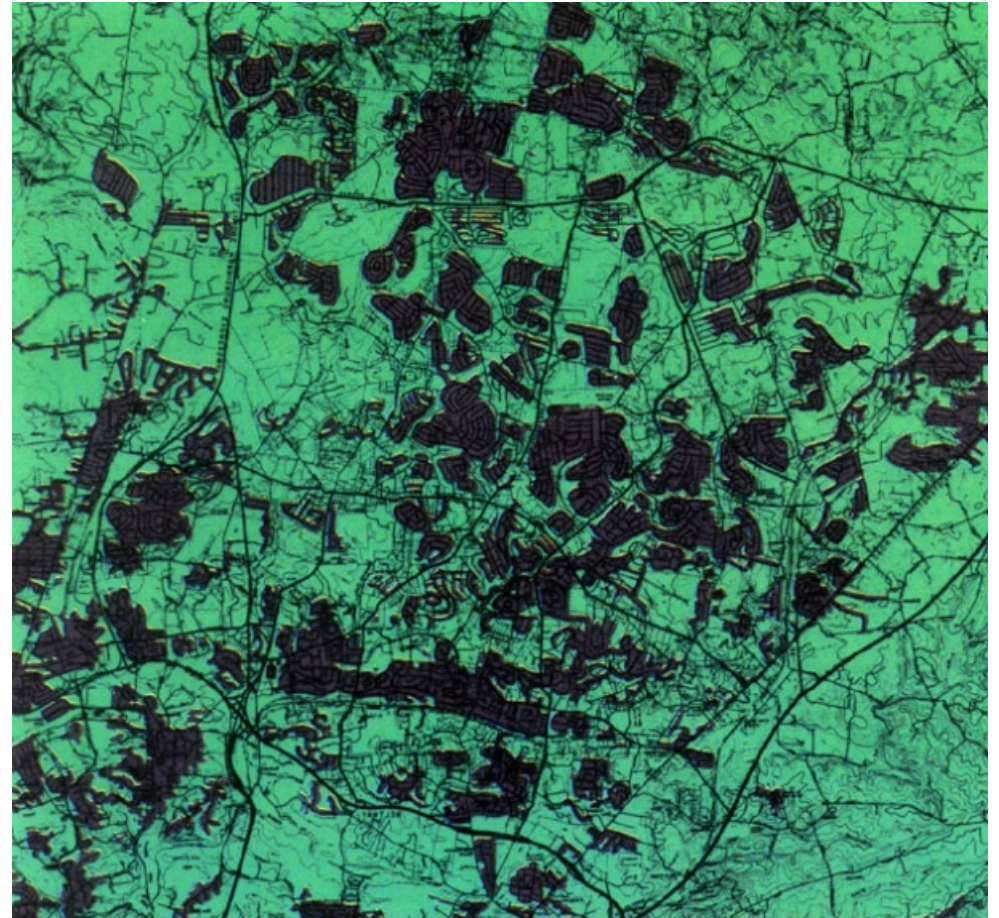
Esta situación es casi excluyente. Hoy la población urbana constituye más del 95% del total en Europa Occidental y los Estados Unidos de Norteamérica, coincidiendo con el mundo más desarrollado, pero también se hace presente en muchos países latinoamericanos, cuya tasa de urbanización es muy alta desde hace más de un siglo, y donde se han formado megalópolis infinitas como Buenos Aires, México y San Pablo.

Este proceso es bien conocido, y también lo es su dramaticidad. La evolución tecnológica permitió que con mucha menos mano de obra se resolvieran las tareas rurales, en tanto el auge industrial reclamaba mano de obra en las ciudades, explicándose así el primer proceso de migración moderno que concentró en las ciudades grandes cinturones de obreros, y vació el campo de sus tradicionales campesinos.

Pero el proceso ha continuado en la sociedad post-industrial y en la sociedad de la información, pues la ciudad aumentó su poderío como centro de servicios, captando el excedente de empleo industrial en ese sector, y profundizando aún más la sustitución de empleos rurales por empleos urbanos.

MEGALÓPOLIS VERSUS REGIÓN URBANA

El proceso aludido ha sido imparable y ha provocado el problema socioambiental más destacado de entre los conflictos concretos: el mundo se está volviendo megalopolitano, donde todos los impactos juntos parecen dueños de la situación. Consumo energético sin reposición, sustitución de la tierra productiva por tierra improductiva, contaminación del aire, del suelo, del agua y acústica; exclusión social, inseguridad e insolidaridad, difícil sino imposible gobernabilidad de un crecimiento explosivo y exponencial.



Crecimiento "fractal" de los suburbios en las áreas megalopolitanas (periferia de Baltimore, Estados Unidos).

Pero la ciudad es también vida asociada, complementariedad del trabajo, creatividad espontánea, máxima diversidad, y por ello aún en esas megalópolis subsiste parte de la grandeza de la sociedad urbana.

Cuando el crecimiento urbano se ha podido articular en múltiples centros, conformando lo que Jane Jacobs llamó "regiones urbanas", se está frente a casos de aprovechamiento de las externalidades positivas de los fenómenos urbanos, y se han evitado muchas de las externalidades negativas antes mencionadas (1).

La misma Jacobs cita el caso de la región del Ruhr, en la cuenca del Rin, en Alemania, y el del Valle del Río Po, en Italia, como ejemplos de estas regiones.

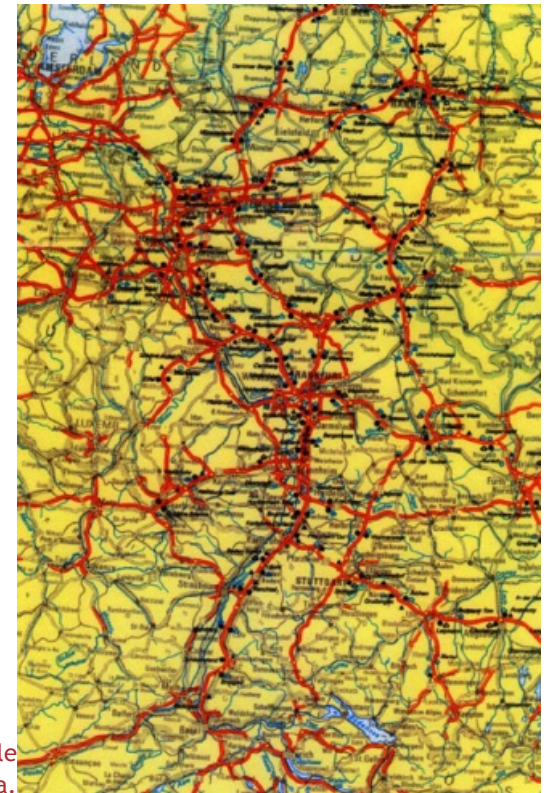
En ellas se han articulado docenas de ciudades intermedias, muy ligadas a su entorno rural histórico, conformando una "metápolis" (varias ciudades interligadas sin continuidad entre ellas). De ese modo se genera un mercado de oportunidades varias veces millonario en población (pero sin las desventajas de la mancha urbana infinita), capaz de posibilitar el máximo potenciamiento de las energías rurales, sin la presión de vaciamiento ejercida por la megalópolis. Diversidad y articulación, gran escala formada por asociación de mediana y pequeña escala, competitividad entre ciudades y excelencia del conjunto o sistema resultante. El modelo evita ser un Titanic fácilmente hundible,

y se conforma en realidad como una flotilla de veleros, hábiles, livianos, complementarios y astutos (2).

La "región urbana" del Valle del Po, en Italia.



La "región urbana" del Valle del Ruhr, en Alemania.



(1) Jane Jacobs ha escrito obras de gran repercusión en el urbanismo moderno y es una de las precursoras del replanteamiento de las ciudades y sus usos. Ver: "La ciudad y la riqueza de las Naciones", "Muerte y vida de las grandes ciudades".

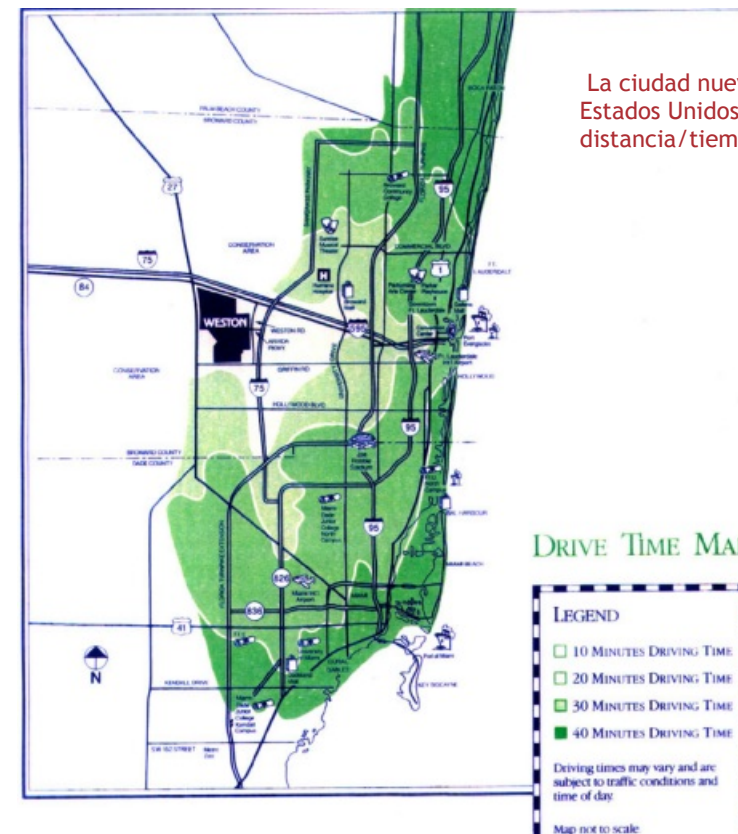
(2) PESCI, Rubén. "Del Titanic al velero". Editorial "Ambiente", Fundación CEPA, Argentina, 2000.

¿ES POSIBLE LA RUR-URBANIZACIÓN?

En los ejemplos de regiones urbanas mencionados, las ciudades componentes conservan los atributos de núcleos intensos, asociativos, diversificados, pero de escasa población y de superficie pequeña, siendo el resto del territorio de clara ruralidad. Aun cuando se han extendido mucho los asentamientos residenciales extraurbanos amenazando el modelo, se aspira a limitarlos, y se establecen en algunos casos planes reguladores del uso del suelo muy restrictivos, destinando las superficies de menor interés y tamaño para los asentamientos residenciales. Avanza en este momento un esfuerzo sistemático para ajustar estas relaciones y lograr un modelo genuinamente **rur-urbano**, sosteniéndose que no hay solución del territorio urbano sin articulación integral urbano-rural, adentro - afuera. Y muchos claman por la descentralización, buscando evitar la macrocefalia de las grandes megalópolis y sus periferias insustentables, pero para ello conviene discutir al menos 4 grandes tipos de posiciones y experiencias en relación a urbanización y territorio:

1 DISPERSIÓN

La "suburbia", como llamaba Lewis Mumford a las expansiones residenciales norteamericanas, y su origen en la ciudad jardín anglosajona (3). Estos casos terminan invadiendo el territorio rural con inmensas urbanizaciones de bajísima densidad, que arrasan con las calidades naturales, económicas y sociales del medio rural, y no logran crear asociatividad y diversidad urbanas.



(3) MUMFORD, Lewis, "La cultura de las ciudades". Infinito, Buenos Aires, 1960.

2 DIFUSIÓN DISPERSA

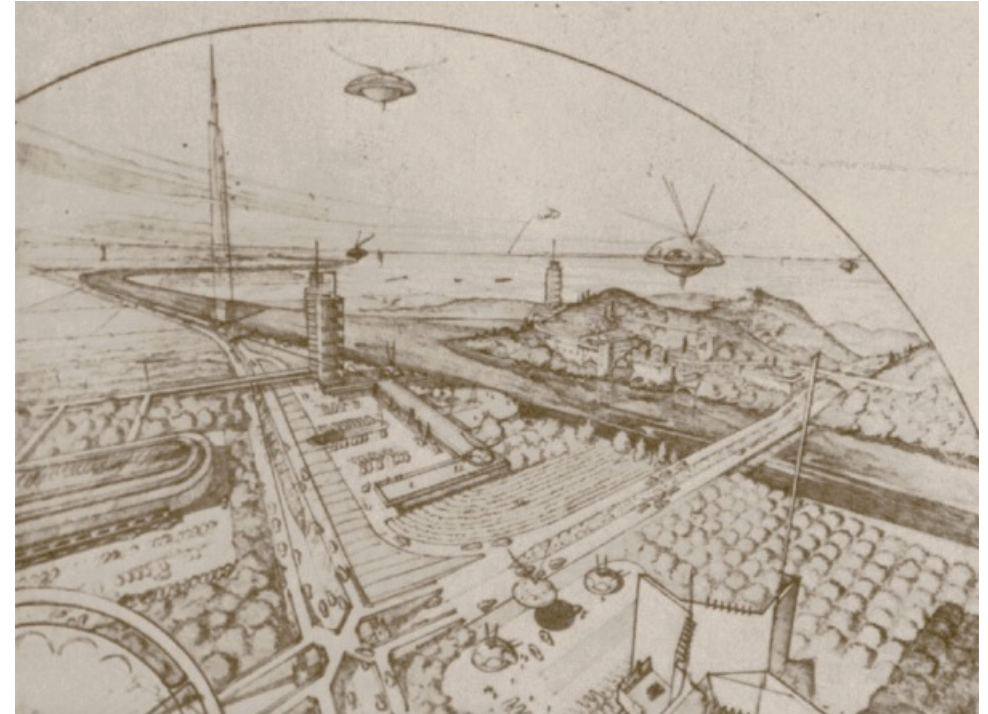
Se trata del modelo idealizado en la "Broadacre City", de F. Ll. Wright, donde las parcelas urbanas tienen un cuarto de hectárea, en lugar de los pocos centenares de metros cuadrados habituales (4).

Más que de una dispersión se trata de una difusión o diseminación de los criterios de articulación urbana, pero en escala automotriz, de la sociedad movilizadora (Mobocracy), típica idealización del bienestar y la tecnificación de los Estados Unidos de Norteamérica en las primeras décadas del Siglo XX.

Probablemente es el modelo ideal de muchísimos ciudadanos que quieren convivir con la naturaleza (Wright pensaba que las amplias parcelas iban a ser cultivadas como huertas, y que en otras parcelas más amplias perduraba la vida rural) y por ello muchos autores aseguran que el pensamiento urbanístico de Wright es el que más influyó en el Siglo XX. Pero hoy sabemos del riesgo que tiene este modelo, que en su versión banalizada y especulativa se ha transformado en el modelo dispersivo antes descrito. La ciudad difundida en el territorio no es compatible con ambientes de alta densidad poblacional y baja superficie disponible; tampoco lo es en sociedades subdesarrolladas, donde la movilidad individual es muy cara o imposible; y tiene aspectos de insustentabilidad energética, por los altos costos de distribución de infraestructuras, transporte, etc.

(4) WRIGHT, Frank Lloyd, "La ciudad viviente". Infinito, Buenos Aires, 1962.

Imagen de Broadacre City, Frank Lloyd Wright, 1937.



3 DIFUSIÓN CONCENTRADA

A fines del Siglo XX comenzó a practicarse otro modelo, aún incipiente, y que presenta sólo algunos casos interesantes en Europa. Se trata de retomar los antiguos poblados rurales, muchos de ellos abandonados por la emigración hacia las grandes ciudades, y recuperarlos como verdaderas ciudades o condominios de vida asociada.

Un caso célebre en este sentido es el del poblado de "Coletta di Castelbianco", en los apeninos italianos, concebido y diseñado por Giancarlo De Carlo, donde se instaló una verdadera comunidad de ex-residentes en grandes ciudades cercanas.

Con todos los atributos de la informática y la telemática, estos "ciudadanos del medio rural" viven inmersos en la más intacta naturaleza de las colinas montañosas, y se conectan con el mundo sin necesidad de moverse de su ciudadela.

Es claramente una alternativa para sociedades ricas y de alto de-sarrollo intelectual, producto de una potencialidad tecnológica que se está democratizando en la sociedad de la información y el conocimiento, y para la cual se avizora un amplio futuro.



DESCENTRALIZACIÓN CONCENTRADA

*Se trata de un modelo muy actual y apoyado por la mayoría de los urbanistas de la sustentabilidad: descentralizar fuertemente las grandes ciudades, para recobrar la escala humana en sus barrios y núcleos urbanos cercanos, y disminuir el consumo de energía en movimientos y transporte, pero mantener fuerte concentración en esos multifocos, en la concepción de **alta densidad** (compatible con la vida asociada) y **pequeño tamaño** (compatible con el desplazamiento casi peatonal). En realidad este modelo aspira*

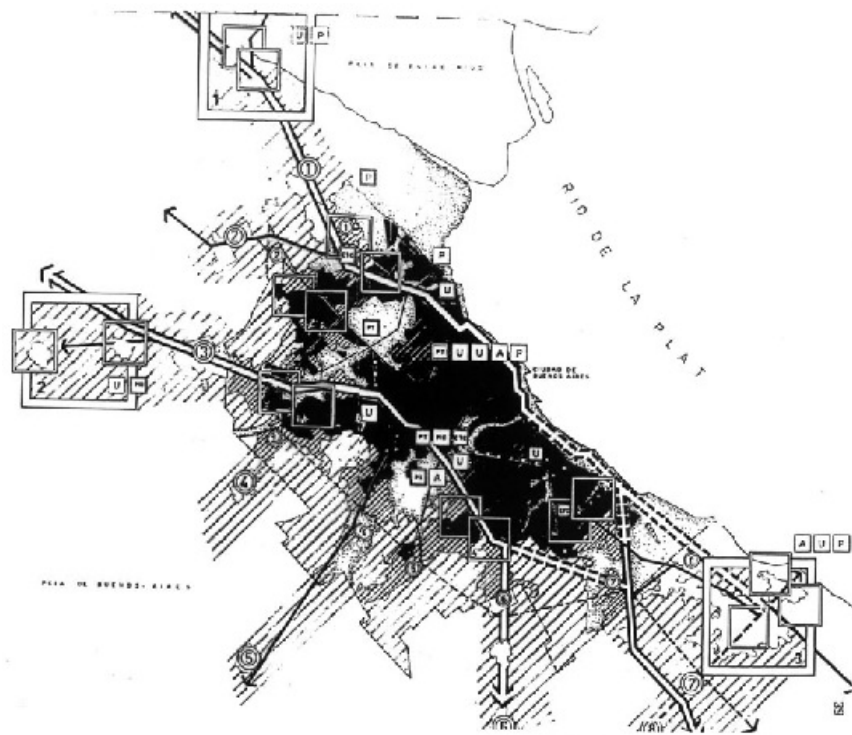
a la región urbana, como fue descrita en el segundo apartado, sólo que fragmentando, casi como un proceso fractal, la propia metrópolis o megalópolis hacia adentro.

Este modelo en realidad es más una aspiración que el producto de logros concretos. En la modelización del planificador es una de las alternativas más lúcidas y sustentables, y en algunos pocos casos ha sido eficaz. Curitiba lo intentó con cierto éxito, a través de la idea de corredores de centralidad, y grandes áreas residenciales a sus lados.

"Coletta di Castelbianco", Apenino Genovés, Italia. Proyecto: Giancarlo de Carlo (1995/98).



París logró en parte parar su gran expansión, creando 6 ciudades nuevas que ya tienen casi 2 millones de habitantes. Pero no son muchos más que estos los testimonios realizados. De todas maneras es quizás el modelo más positivamente sustentable de todos los mencionados, y seguramente el que asume la sociedad urbano - metropolitana, y trata de darle una estructura y una disposición en el espacio donde (en los intersticios de su multifocalidad), se puedan renovar todos los pactos y cánticos a la ruralidad y el encuentro con la naturaleza.



Esquema de descentralización de Buenos Aires. Proyecto 90, Área Metropolitana de Buenos Aires. Rubén Pesci (1988/89)

DE LA PREPOTENCIA A LA LEVEDAD

Esta frase la acuñamos en enero de 2002, cuando estuvimos presentes en el II Forum Social Mundial, en Porto Alegre (5), y la reafirmamos este año en la tercera edición del mismo.

Nos parece que describe en poquísimas palabras lo esencial de la insustentabilidad y el reto ambiental. Casi todas las actuaciones de la sociedad productivista-consumista han venido siendo prepotentes, por la toma de decisiones, por los designios del capital económico, por las consecuencias en la exclusión, y por los impactos negativos en la fragilidad del territorio.

Según Italo Calvino (6) la levedad es un principio básico en la composición artística en el Siglo XXI. Y nos ha resultado pertinente extender este concepto a todas las actuaciones humanas sobre el ambiente. Actuar levemente, sin prepotencia, significa diversificar, articular, evitar externalidades negativas, descentralizar, difundir. Las tres últimas alternativas de urbanización y territorio expresadas contienen esa búsqueda. La dispersión es en cambio un profundo equívoco, de sólo aparente levedad, pero que en realidad disemina la prepotencia ocupando todo el territorio.

(5) Se refiere al Seminario "Nuestras Propias Soluciones", que Pesci dirigió, como Presidente de FLACAM, en el II Forum Social Mundial, realizado en Porto Alegre en enero/febrero de 2002.

(6)- CALVINO, Italo. "Seis principios para el Siglo XXI", Editorial Siruela, 1999.

PARA LLENAR EL TERRITORIO

PAÍS DE LOS PAISANOS

Lorenzetti, Ambrogio, "Imagen del Buen Gobierno",
Palacio de Gobierno, Siena, Italia, 1248.)



Llenar el territorio, reapropiárselo, es nuestra aplicación de la levedad, rechazando tanto su vaciamiento y abandono (que conlleva a alojar muchos millones de personas en enormes concentraciones), como la diseminación urbana dispersiva (que produce depredación del ambiente natural y pérdida de la vida rural).

Pero para ello el territorio debe reconvertirse, volver a ser "paisaje". Como decía Elena Chiozza, líder de la geografía en Argentina, "paisaje es el país de los paisanos", y con ello nos decía que el paisaje se constituye como tal, cuando lo reconocemos y lo hacemos nuestro, sabemos sus leyes, valoramos su lenguaje, que es quizás el macro lenguaje de la sociedad que lo habita y de todos quienes lo gozan.

Fernand Braudel dijo que Toscana, en Italia, es el paisaje más conmovedor del mundo, y seguramente es así porque ha sido modelado por la mano del hombre durante más de 2.000 años, manteniendo íntimas conexiones de ruralidad y urbanidad, tanto económicas como ecológicas, y en especial sociales, durante casi toda la historia del mundo occidental.

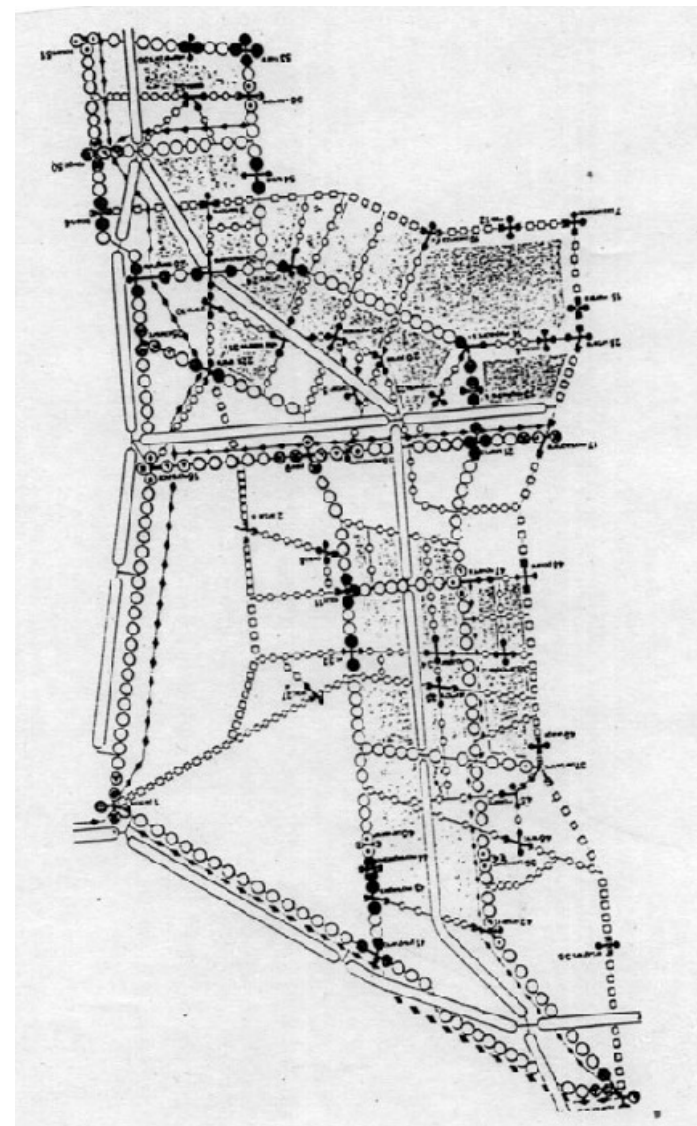
En una versión más moderna, de la cual en realidad queremos decir más industrial, populosa y dinámica; las ciudades de la llanura del Po, en Italia, la misma destacada por Jane Jacobs como modelo de "región urbana" (ver figura 1), constituyen un paisaje tan unitario como complejo y diversificado, tan lleno de ciudades espléndidas como de campiñas hiper-cultivadas, que dan un testimonio de la idea de región urbana, de la más alta significación.

Más de 10 millones de personas habitan esta región, que tiene uno de los más altos índices de riqueza en el mundo. Pero en ella cada tramo, cada rincón, es un paisaje memorable, y hasta las industrias difundidas en el mismo, consiguen una más que aceptable sustentabilidad ecológica.

Los paisanos de estas tierras pueden co-habitar ciudad y campo al mismo tiempo, trabajar a la mañana en una industria y a la tarde en un huerto, producir micro-chips y jamones o quesos de la máxima calidad. Todo ello cantando ópera y viviendo lúdicamente, casi anarquistamente. Sergio Los (7) propuso una modelación intencionada para un pequeño sector de esa misma región, cerca de Padua, al que denominó "la ciudad invisible", tomando la idea también de Calvino, y argumentando que es una ciudad que no pesa en ningún lado y está presente en todos. La operación propuesta por Los es sencilla: interligar la región con autopistas veloces, interconectar las ciudades y pueblos con redes paralelas a las autopistas, y dejar la ruralidad intacta entre esos ejes paralelos. Paulatinamente se irían conduciendo el crecimiento urbano hacia esos corredores (una suerte de ciudad lineal) y en realidad en todos los puntos del territorio la urbanidad y la ruralidad tendrían un diálogo próximo y permanente.

Curiosamente o no, se trata de una reinterpretación de la "ciudad lineal" de Soria y Mata, y luego de Le Corbusier, pero con la astucia de una formulación trama-da, más compleja y natural.

LOS, Sergio, "La ciudad invisible", CLUP, Venecia, 1972.



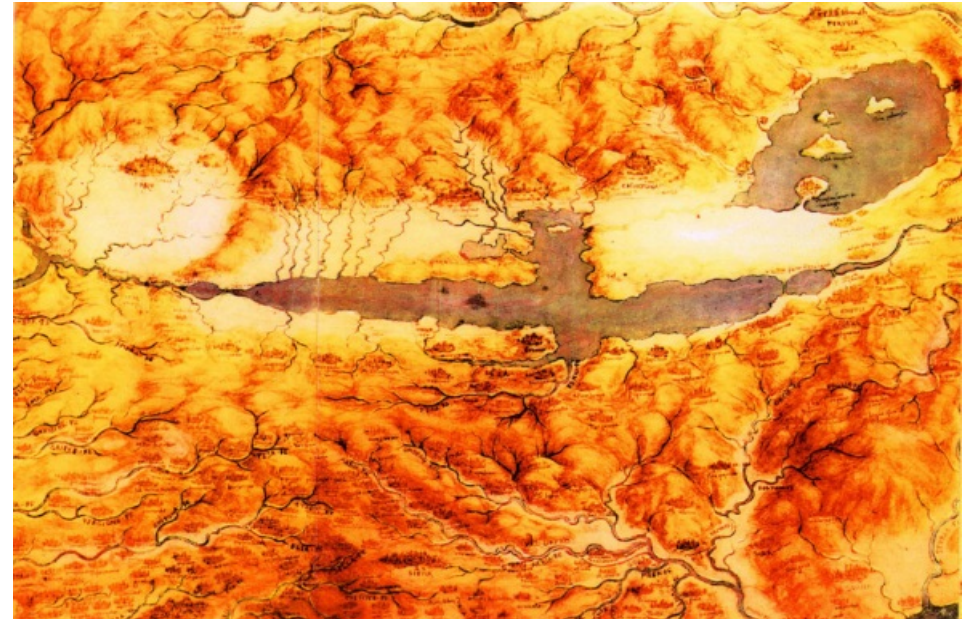
(7) LOS, Sergio, "La ciudad invisible", CLUVA, Venecia, 1970.

DISEÑAR CON LA NATURALEZA

En realidad en las áreas de milenaria decantación de experiencia, con bajo crecimiento poblacional y períodos muy largos de bonanza económica, se supo diseñar con la naturaleza, como reclama Ian Mc. Harg (8). Y en la articulación de sociedad rural - sociedad urbana, se fue produciendo una estructuración "leve" del territorio, fácil de corresponder a un modelo de sustentabilidad y que hoy puede ser ayudado con las más modernas tecnologías de saneamiento e información.

Se tienen probados instrumentos (ver experiencias en el apartado 3) para reconocer dónde, cómo, de qué manera se debe actuar con leveza, y en cuáles otras áreas del territorio es posible asumir más riesgos y no provocar impactos mayores. Tenemos la convicción de que la cuestión esencial no es la adopción de ecotécnicas o métodos más o menos sofisticados de manejo de los condicionantes ambientales, sino un **cambio de enfoque**, un nuevo paradigma de sociedad rur-urbana, multifocal, difusa pero concentrada, desde la cual la articulación sociedad-naturaleza tiene un principio de factibilidad (9).

Pero la otra dimensión fundamental es la del arte del territorio (o como preferimos llamarlo, el *arte del ambiente*), donde además de organizar y distribuir, hay que modelar y embellecer. Leonardo da Vinci lo hacía intencionalmente, con sus paisajes y puentes de Toscana, y sus canales del territorio milanés.



Dibujos del Códice Atlántico, Leonardo da Vinci. Sistematización hidráulica del río Arno, Toscana, Siglo XV

(8) MAC HARG, Ian, "Design with nature". MIT Press, USA, 1977.

(9) PESCI, Rubén, "La ciudad de la urbanidad". Editorial Fundación CEPA, Argentina, 1999.

Otra imagen de proyectos hidráulicos para el río Arno



Leonardo da Vinci, fragmento de la pintura "La Anunciación".

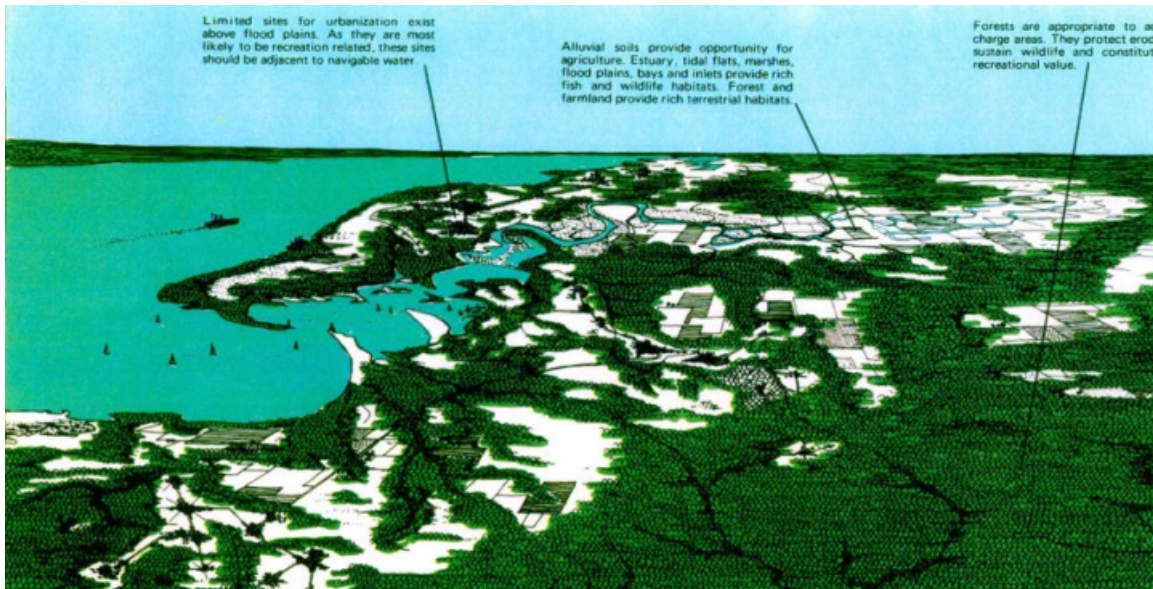
(10) La teoría de interfases desarrollada por Pesci desde 1984, en el marco del Proyecto de "Ecología Urbana del Sistema Urbano Pampeano", Fundación CEPA, UNESCO/MAB.

El Valle Sagrado de los Incas, en Machu-Picchu, es una gran arquitectura de 50 kilómetros de largo, donde los cultivos son terrazas, las terrazas son colinas y las colinas son el cosmos.

Los instrumentos de modelación sustentable del territorio deben encontrar sus mejores patrones de belleza en la propia inspiración de articularse con la naturaleza.

Y debe superarse la antinomia clasicismo-organicismo (destacarse-integrarse; contrastar-disimular; lenguaje antropomorfo-lenguaje ecomorfo), para una nueva síntesis, tan vieja como la historia, tan nueva como desafiante.

Mc Harg, Ian, territorio metropolitano diseñado con la naturaleza,



las interfases: la nueva forma del territorio

Hace años que sostenemos (10) que los ecotonos o interfases entre ecosistemas, son el punto de mayor interés de los estudios y propuestas ambientales. En esos ecotonos o interfases, dos o más ecosistemas se intersectan o interactúan, produciéndose la mayor concentración de intercambio de materia, energía e información, y por ello son los sitios privilegiados para comprender los ciclos de la naturaleza, sus energías, y el aprendizaje para manejarse con su complejidad sistémica.

Pero además contienen una gran información cultural: son sitios de agregación, de densificación, de atracción. Y por ello los antiguos comprendieron muy bien su valor y establecieron criterios claros de valoración de estas interfases en la ocupación del territorio:

- Privilegiando costas para establecer asentamientos.
 - Cuidando relictos de bosques, en una llanura de cultivos.
 - Custodiando el manejo del agua en las cuencas y microcuencas.
 - Exaltando terrazas y miradores.
 - Potenciando oasis en el vacío de la inmensidad.
- Las plazas y espacios abiertos urbanos fueron interfases inventadas, para potenciar la vida asociada.

En el enorme cambio de escala actual de los sistemas sociales, con sus consecuencias en grandes aglomeraciones urbanas, el respeto y rescate por las grandes interfases naturales constituye la nueva dimensión, la nueva frontera de los espacios abiertos de escala multitudinaria.

Parque de la Ciudadela, Barcelona, dibujo original del siglo XIX.
De "Ciudades españolas desde el aire", Junta de Castilla y León, 1995.



Imagen de los Campos Elíseos desde el aire, París, siglo XIX.

Central Park,
Nueva York,
Olmstead, 1873



Recuperación del río Yarra, Melbourne, Australia, 1989/1990.

Se puede visualizar así un territorio urbano, superpuesto o enhebrado a una red natural perdurable, y en esa trama compleja y diversificada, recobrar calidad de vida, biodiversidad y escala humana en cada fragmento, barrio o trozo del sistema. Identificar y diseñar cariñosamente el mejor manejo de estas interfases, con respeto por los ciclos ecosistémicos naturales, y con dedicación para los ciclos ecosistémicos culturales, puede ser la punta de lanza para reorientar los procesos de descentralización urbana y recuperar los vacíos territoriales.

CASOS Y ESCALAS: TESTIMONIOS PROYECTUALES RECIENTES

En nuestra actividad de proyectistas ambientales debimos enfrentar en múltiples ocasiones las graves cuestiones mencionadas al inicio de este texto, pudiendo así explorar los distintos modelos alternativos mencionados.

Daremos aquí una breve semblanza de algunas de esas experiencias, según cuatro escalas de aproximación.

ESCALA URBANA-MICRO URBANA

La modelación paisajística de las grandes interfases entre una ciudad y sus bordes naturales, es una ocasión para recomponer la sustentabilidad casi siempre perdida en las periferias urbanas.

En el caso del Proyecto de la Franja Costera, en Asunción, Paraguay (1993-94), pudimos trabajar un borde ribereño de 16 kilómetros de largo y casi 1600 hectáreas de superficie, donde una ciudad de casi 1 millón de habitantes se venía secularmente negando al mismo, y expulsando hacia sus zonas bajas inundables la población más excluida.

Zonas inundables del Centro de Asunción,
ocupadas por asentamientos irregulares.



La solución, recientemente aprobada por Ley Nacional y con apoyo financiero del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), consistió en remodelar ese borde costero, creando nuevas terrazas altas como las que la naturaleza le había brindado a la ciudad, libres de inundación, para allí reinstalar a la población inundable. Una nueva forma macroescala para la ribera alta, y una gran oportunidad de más de 500 hectáreas urbanizables para reinstalar la ciudad frente al río.

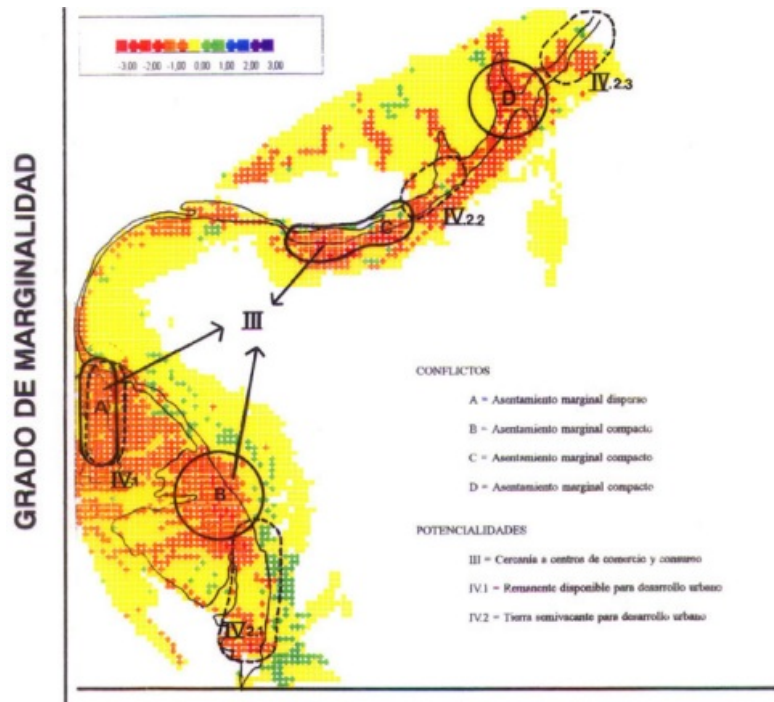


Franja Costera de Asunción, un sector del Plan Maestro, 1993.

Las formas son sinuosas, como las de las corrientes del río; los usos son variados, al estilo de la tropical vida asuncena; y la arquitectura de detalle será creada por múltiples actores técnicos y populares, en base a patrones culturales probados. Las 1.600 hectáreas nacen así a una nueva vida, y más de 1.000 de ellas son dedicadas a parques y reservas naturales. Es un típico caso de interfase, que de negativa se propone cambiar a positiva, y para ello rescata los mejores patrones de funcionamiento del sistema ambiente que se quiere mejorar.

(11) "Asunción 2000", Documentos de Ambiente 4, Fundación CEPA, 1996.
 PESCI, Rubén, "La Franja Costera de Asunción" en revista "Ciudad y Territorio, estudios territoriales", Vol. XXVIII Nro 110. Editorial Ministerio de Fomento, España, 1996.
 PESCI, Rubén. "La ciudad de la urbanidad", Editorial Fundación CEPA, 1999.

Vale la pena mencionar que en este caso se usó rigurosamente la metodología informática de interfases que venimos desarrollando, y que es una tecnología muy adecuada para un análisis de alta sensibilidad del territorio y la detección de sus energías, en la escala de píxel que se desee. Para este proyecto esa escala fue de 1 hectárea, y con ella se ajustaron las unidades ambientales del diagnóstico, el reconocimiento de interfases y sus escenarios posibles de actuación (11).



Diagnóstico de la Interfase Costera de Asunción.

ESCALA URBANA-RURAL

En esta escala la cuestión de la rur-urbanidad (quizás el ideal de Wright) es donde se puede practicar específicamente. En el Plan para el Municipio de Imbituba, en Santa Catarina, Brasil (2000-2001), pudimos modelar un amplio territorio costero, bellissimo, de unos 40 kilómetros de largo por 15 kilómetros de ancho, caracterizado por su baja población permanente (pues la actividad principal es el turismo de verano), distribuida en 5 asentamientos urbanos.

Compartimos con la población (mediante talleres participativos) una gran experiencia de salvaguarda de todos los paisajes de valor natural, y de producción rural, acotando la dimensión de los centros urbanos a la mínima posible, conectándolos por el tren y por una pequeña y sinuosa carretera, diseñada paisajísticamente, evitando puentes y otras obras fuertes de infraestructura, y produciendo el máximo posible de paisajes de conservación.



Fundación CEPA, Plan Director de Desarrollo Sustentable de Imbituba, Santa Catarina, Brasil, 2000/2001. Modelo Espacial.

Este Plan es para apenas 40 mil habitantes estables, pero que superan los 100 mil durante la estación de verano. Se consideró la naturaleza y el turismo como las principales fuentes de riqueza, y se planificó el proceso de desarrollo como si todo el conjunto fuera un gran patrimonio ambiental, o una reserva de la biosfera según la UNESCO.

También aquí las eco-técnicas fueron usadas muy intensamente, para un reconocimiento de valores y riesgos socioambientales. Pero el método fue menos informático y más perceptivo. Trabajando codo a codo con grandes sectores de la población, por todo el territorio, se logró modelar (en detalle y con patrones locales) la articulación de interfases naturales tan bellas como delicadas.

ESCALA URBANA-REGIONAL

En muchos sitios de la Argentina, el proceso de colonización estableció ciudades o centros poblados rurales a intervalos de 20 kilómetros unos de otros. Fue un modelo de colonización del gran espacio vacío que casi podría homologarse al modelo teórico de Christaller, y que dio buenos resultados durante más de 100 años.

Cuando se nos pidió modelar la región de Salto Grande, en la provincia de Entre Ríos (2000-2001), encontramos dicho modelo partido por la mitad, pues al construirse la represa del mismo nombre y su gran embalse sobre el río Uruguay, se fracturó la otrora bien lograda interrelación entre los centros urbanos y sus áreas frutícolas intensivas naturales tan bellas como delicadas.

Consensuamos con la población y las autoridades un Plan Estratégico de Desarrollo Sustentable y Ordenamiento Territorial, y se rubricó el acuerdo creando la "Microregión de Salto Grande".

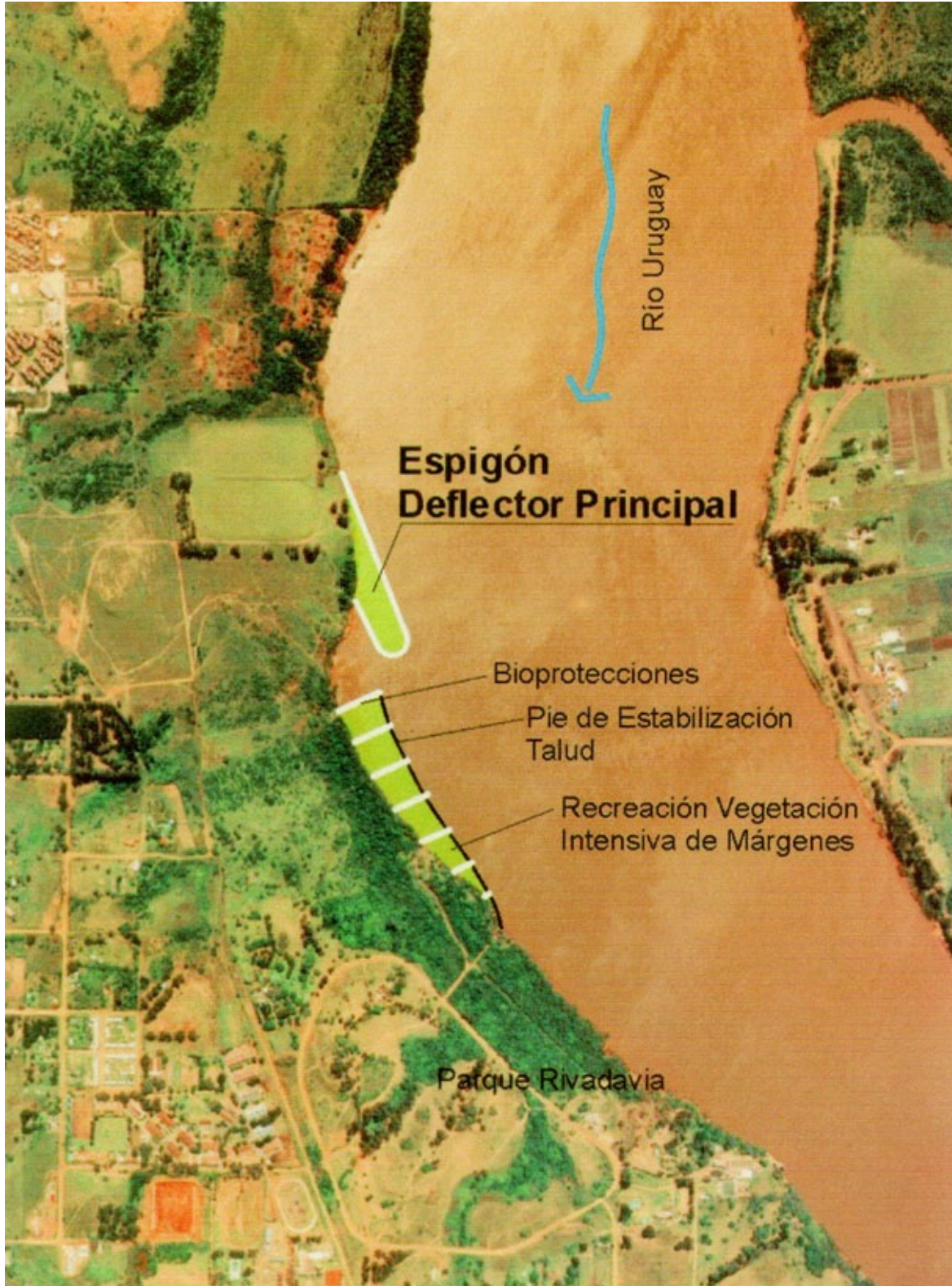
La modelación de un paisaje de unos 3.000 kilómetros cuadrados quedó así establecida, con fuerte preservación de los ecotonos naturales, valoración de los huertos y quintas, y ajuste de los centros poblados a sus mejores características.

Algo así, al menos en intenciones, como un trozo de la Borgoña francesa, o del Valle del Po, en Italia.

Y un detalle tecnológico fundamental en este caso: la experiencia de Salto Grande fue planteada desde el inicio como una asignación de inversiones, públicas y privadas, de unos 25 millones de dólares al año, y en esa asignación (correspondiente a 6 dólares por habitantes por mes) la propia participación social consideró no sólo las inversiones de desarrollo económico sino las de desarrollo paisajístico y conservación natural. Una verdadera visión de sustentabilidad, para una verdadera economía sustentable.



Microregión de Salto Grande, Desarrollo Sustentable. Fundación CEPA, 2001/2002.



Microregión de Salto Grande, manejo de costas sobre el río Uruguay. Fundación CEPA, 2001/2002.

A veces la modelación trata de gobernar más precisamente las variables paisajísticas físicas (como en Imbituba), y otras agrega o privilegia las variables sociales o económicas. Una población identificada con un modelo adecuado de desarrollo puede ser coautora de la calidad del paisaje físico, con menos ordenación territorial, y más proyectos y creatividad de cada grupo o sector participante.

ESCALA REGIONAL-MACRO REGIONAL

En esta escala parece imposible agregarle algún valor a la modelación que la misma naturaleza realizó hace millones de años. Pero es tal el conjunto de impactos y alteraciones que la sociedad productivista-consumista le ha producido desde hace más de un siglo, que el territorio a gran escala también debe ser sujeto a una nueva modelación más sustentable.

En el litoral de la provincia de Buenos Aires, hace más de 20 años comenzamos un proceso para rescatar la tradición gauchesca que pobló esas tierras desde hace casi 300 años, y que mantuvo adecuadamente los delicados ecosistemas costeros (dunas, humedales, playas, bosques nativos) mediante sus prácticas tecnoeconómicas leves. Comenzamos por un pequeño tramo de ese litoral, que denominamos "Parque Costero del Sur", del cual logramos la declaración de Reserva de Biosfera de Unesco en 1984. Unas 25.000 hectáreas en una angosta franja de casi 80 kilómetros de largo, se modelaron como una interfase manejada, con baja ocupación humana concentrada en pequeños poblados y establecimientos de estancias seculares.

Fundación CEPA/UNESCO. Reserva de Biosfera "Parque Costero del Sur", Imagen general, 1984.

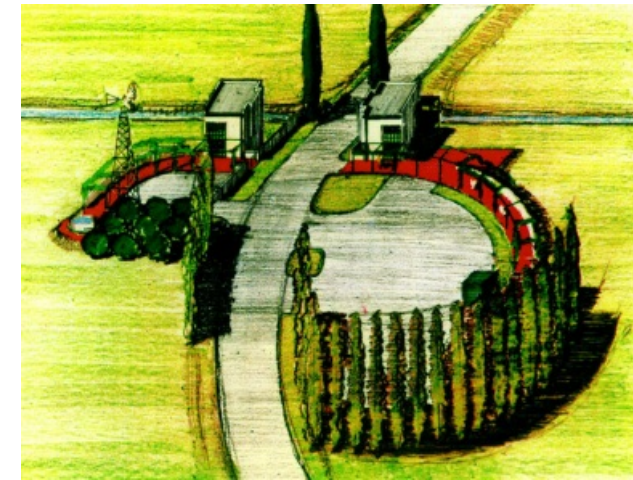
Cada metro cuadrado del territorio fue diseñado, o en realidad resultó resignificado por un diseño sobre la base de sus valores ambientales (12). Puertas, hitos, mojones, sendas, conjuntos, fueron una metodología entremezclada entre las ideas de Kevin Lynch (13), la taxonomía de las reservas de biosfera, y el paseo y la conversación en el ambiente mismo. El conjunto, es en realidad un gran diseño arquitectónico macro-escala, como creemos que diseñaban los antiguos, y elude toda tentación de zonificación abstracta, como en cambio creyó la ciencia de la planificación contemporánea. No es posible reducir la riqueza y complejidad ambiental a un cartesianismo positivista, abstracto.



El éxito de esa zona, llevó a extender la escala a 500 kilómetros de longitud del litoral de Buenos Aires, con el Programa "Camino del Gaucho" (1995 en adelante), que en realidad recupera los viejos caminos de tropas y tropeiros, que en su desarrollo vincula reservas naturales y paisajes casi prístinos. Y a la manera de las antiguas postas en esos caminos, selecciona "ecomuseos" (museos de la vida, estancias, comederos, artesanos, escuelas), que brindan los servicios y el reposito para el turismo cultural.



Zonificación de Manejo. Plan Director del "Parque Costero del Sur", Fundación CEPA, 1985.



Portal y Centro de Interpretación. "Parque Costero del Sur", Fundación CEPA, 1988.

(12) "Parque Costero del Sur", CEPA/UNESCO, 1989.

(13) LYNCH, Kevin, "La imagen de la ciudad". Nueva Visión, Buenos Aires, 1967.

El éxito de la iniciativa, ya constituida como producto turístico y movimiento cooperativo cultural/productivo, está contagiando la extensión de este Camino del Gaucho a los litorales de Uruguay y del sur de Brasil, donde la tradición y la naturaleza se conjugaron de igual modo. Y esta suerte de Reserva de Biosfera gigantesca, en constelación, se constituye como una Red de cultura, paisaje y territorio, de 2.000 kilómetros de longitud, basada en sus sitios de ecomuseos, e interligado por circuitos espléndidos de naturaleza y cultura.



Programa Camino del Gaucho, Argentina. Diseño preliminar de la Red de Ecomuseos, Fundación CEPA, 1995.



Camino del Gaucho, un camino de oportunidades para el MERCOSUR. Red de Reservas en Constelación. Fundación CEPA, 1995.

PARA NAVEGAR LA LEVEDAD

El "Camino del Gaucho" es quizás el proyecto más sustentable de desarrollo y ordenamiento territorial que hayamos producido, aunque su magnitud pareciera provocar lo contrario.

Aprendimos (en el decurso de más de 20 años en que se desarrollaron los proyectos antes presentados), que cuanto más "planificado" esté el ordenamiento, más provoca reacciones encontradas, o decididamente contrarias, aunque se haya hecho mucha tarea participativa, se disponga de recursos económicos, y se cuente con apoyo de grandes organismos.

La Franja Costera de Asunción tuvo que esperar hasta hoy, después de 10 años de su concepción, para que una Ley Nacional aprobara un gran financiamiento del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), pues en realidad la opinión pública y los decisores tardaron ese tiempo en consensuarla.

El Plan de Imbituba se acaba de aprobar, después de 2 años, porque lesiona intereses económicos y exige un gran coraje para su entera aplicación.

El desarrollo de Salto Grande era dependiente de la fuerte inversión pública prevista (aunque muy baja respecto de cada habitante y sus beneficios) y la crisis Argentina actual lo tiene demorado.

El Camino del Gaucho es un proyecto que se va construyendo como proceso, como redes enhebradas por pequeños y medianos empresarios locales (los ecomuseístas) que lo van construyendo como una gran cooperativa independiente. Es un proyecto privado, flexible, adaptable, que crece con las voluntades auténticas de sus participantes que, a medida que se van enhebrando, van tejiendo actuaciones sobre el territorio. Arreglando caminos, mejorando paisajes, aumentando el arte y las artesanías, la gastronomía y las costumbres, el manejo ecológico y el respeto por la vida. Es sustentable porque es autogestionado "desde abajo" y no depende de decisiones duras, verticalistas, inestables.

Es muy difícil "gobernar" la incertidumbre de la complejidad, y es mucho mejor acostumbrarse a **navegar la incertidumbre**, con las técnicas con que se maneja un velero.

Muchos veleros, como los ecomuseístas del Camino del Gaucho, pueden navegar mejor la re-conceptualización y resignificación sustentable del territorio.

Para lograrlo creemos que se precisan algunas audacias (o travesuras hacia una nueva libertad):

- 1- Manejar el ambiente con ternura, con levedad, como paisaje social y natural.
- 2- Quebrar las divisiones de escala territorial para reestablecer el diseño artístico de todo el territorio, urbano y rural, natural y productivo.
- 3- Reordenar las ciudades como regiones urbanas.
- 4- Detectar las interfases y diseñar la macronaturaleza del territorio.

5- Recuperar los patrones que organizan esas interfases y utilizarlos como herramienta de proyectación.

6- Convertir a los actores de ese territorio en verdaderos co-autores para el mismo.

*Estamos probando, empíricamente.
Estamos aprendiendo a navegar.*

*Este texto es una reelaboración de la Conferencia que dictó el Arq. Rubén Pesci en el Simposio Internacional "El Reto Ambiental", Veracruz, México, 2002.